



unánimes

Estudios bíblicos

D: La batalla

03.- Los 3 enemigos del hombre

www.unanimes.org



unanimes

Estudios bíblicos

D.03.- Los 3 enemigos del hombre

1. LA NATURALEZA CAIDA.

1.1. Cuando Adán cayó, su naturaleza cambió.

Siendo Adán el primer hombre, del cual heredamos nuestra naturaleza, al cambiar esa naturaleza por su caída, heredamos esa misma naturaleza caída. (Ver estudio “Salvación o Condenación”)

1.2. En nuestra naturaleza vive el pecado, somos egocéntricos.

Desde que nacemos es nuestro ser el que ocupa el centro de nuestras vidas, somos naturalmente egoístas, precisamente lo opuesto al amor ágape. Somos débiles, ante las adversidades, ante la desobediencia, ante las tentaciones.

Romanos 7:14-25

Sabemos que la Ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado.

Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago.

Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la Ley es buena.

De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que está en mí.

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.

Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que está en mí.

Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí, pues según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

¡Miserable de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte?

¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro! Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado.

1.3. ¿Cómo caemos en la tentación?

A través de nuestros sentidos. Estos deben ser gobernados por nuestra voluntad renovada. Sin embargo, antes de oír a nuestra conciencia o al Señor, nos acercamos a la tentación y caemos en ella.

1 Santiago 13:15

Cuando alguno es tentado no diga que es tentado de parte de Dios, porque Dios no puede ser tentado por el mal ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido.

Entonces la pasión, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

1.4. **¿Cómo se manifiesta nuestra naturaleza pecaminosa en nuestras obras?**

Gálatas 5:19-21

Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

2. EL MUNDO CAÍDO

Habitamos en un mundo caído, entregado a satanás. El cristiano no es ciudadano de este mundo, antes bien, es peregrino y extranjero. Por lo tanto el mundo conspira contra la santidad del cristiano, satanás utiliza todo lo que está a su alcance para destruir al cristiano. Basa su esquema de tentación en los sentidos y trabaja al hombre de afuera para adentro, al contrario del Señor que trabaja de adentro para afuera.

2.1. **Dios delegó su señorío**

En efecto Dios creó los cielos y la tierra y se los entregó al hombre para que señorea, gobernara y administrara la tierra y todo lo que hay en ella. Dios cedió su señorío sobre la tierra al hombre, lo delegó. Cuando Dios hace eso con toda seguridad respalda lo que hace.

Génesis 1:26-28

*Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y **tenga potestad** sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra».*

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

*Los bendijo Dios y les dijo: «Fructificad y multiplicaos; **llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad** sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra».*

Salmo 8:3-8

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: «¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?»

Lo has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y de honra.

Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar; ¡todo cuanto pasa por los senderos del mar!

2.2. Al hacerle caso a satanás, el hombre entrega ese señorío al pecado y a su autor

El mundo ya no está bajo el reinado de Dios, está bajo el reinado de satanás pues este esclavizó al hombre a través del pecado. Es satanás quien reina pues tiene como esclavo a aquel a quien le fue delegado el señorío del mundo. Cuando el hombre pecó, se esclavizó del pecado, fue vencido por él. Pecado es desobediencia a Dios, rebelión, y sabemos quien es el padre de la desobediencia, de la rebelión, satanás.

Romanos 6:16-18

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

2 Pedro 2:19

... Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

Lucas 4:5-6

Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

1 Juan 5: 19

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

3. EL DIABLO, LA SERPIENTE ANTIGUA, SATANÁS.

Ángel maravilloso que estaba muy cerca del trono de Dios.

Ezequiel 28:12-19

“Así ha dicho Jehová, el Señor:

»Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y de acabada hermosura.

En Edén, en el huerto de Dios, estuviste.



De toda piedra preciosa era tu vestidura: de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro.

¡Los primores de tus tamboriles y flautas fueron preparados para ti en el día de tu creación!

Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios.

Allí estuviste, y en medio de las piedras de fuego te paseabas.

Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.

A causa de tu intenso trato comercial, te llenaste de iniquidad y pecaste, por lo cual yo te eché del monte de Dios y te arrojé de entre las pie-

dras del fuego, querubín protector.

Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra, y delante de los reyes te pondré por espectáculo.

Con tus muchas maldades y con la iniquidad de tus tratos comerciales profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra ante los ojos de todos los que te miran.

Todos los que te conocieron de entre los pueblos se quedarán atónitos por causa tuya; serás objeto de espanto, y para siempre dejarás de ser”»

Isaías 14:12-15

¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana!

Derribado fuiste a tierra, tú que debilitabas a las naciones.

Tú que decías en tu corazón: “Subiré al cielo. En lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono y en el monte del testimonio me sentaré, en los extremos del norte; sobre las alturas de las nubes subiré y seré semejante al Altísimo”.

Mas tú derribado eres hasta el seol, a lo profundo de la fosa.

3.1. El acusador, el tentador, el engañador.

Apocalipsis 12:7-10

Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía:



«Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

3.2. El príncipe de los demonios

Mateo 12:22-27

Entonces le llevaron un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

Toda la gente estaba atónita y decía: «¿Será este el Hijo de David?»

Pero los fariseos, al oírlo, decían: «Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios».

Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma permanecerá.

Si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?»

Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

Beelzebú era un nombre dado al diablo como jefe de los demonios; se deriva del hebreo Baal-zebub, nombre despectivo («señor de las moscas») con que los antiguos hebreos llamaban al dios cananeo Baal.

3.3. Los 3 enemigos nos inducen la tentación en las 3 áreas de nuestra vida.

Satanás utiliza al mundo para que, a través de nuestros sentidos (el cuerpo) llegar a nuestra alma (nuestro yo, nuestro ego) y contaminar nuestro espíritu.

Así lo intentó hacer con Jesús en el desierto. Las 3 tentaciones a Jesús llevaban esa intención. Lucas lo consigna en su evangelio capítulo 4 versos 1 al 13:

3.3.1. Al cuerpo:

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días, pasados los cuales tuvo hambre.

Entonces el diablo le dijo:

--Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús, respondiéndole, dijo:

--Escrito está: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios".

3.3.2. Al alma, o al yo:

Luego lo llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.

Le dijo el diablo:

*--A ti te daré todo el poder de estos reinos y la gloria de ellos, **porque a mí me ha sido entregada** y a quien quiero la doy.*

Si tú, postrado, me adoras, todos serán tuyos.

Respondiendo Jesús, le dijo:

--Vete de mí, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás".

3.3.3. Al espíritu:

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre el pináculo del templo y le dijo:

--Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, pues escrito está:

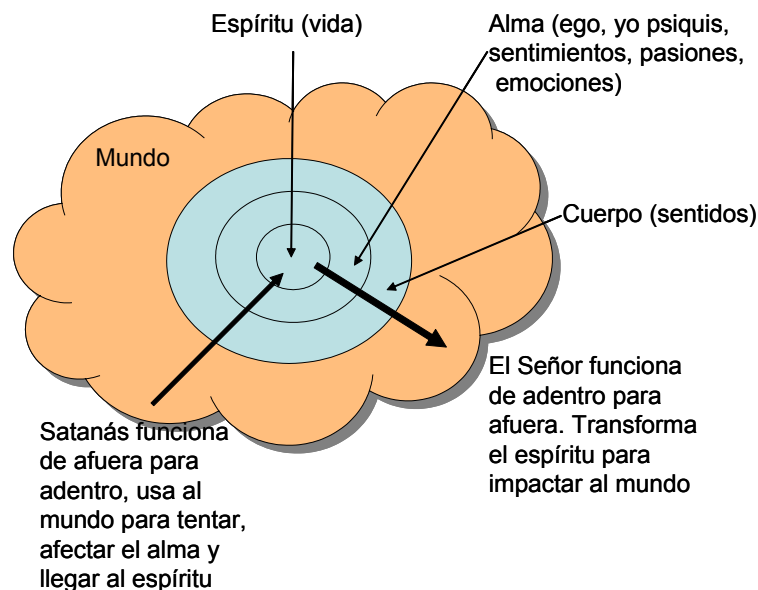
»"A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden", »y »"En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra". Respondiendo Jesús, le dijo:

--Dicho está: "No tentarás al Señor tu Dios".

Cuando acabó toda tentación el diablo, se apartó de él por un tiempo.

Según parece hay un paralelismo entre las tentaciones en el desierto de Jesús y el viaje de 40 años del pueblo de Israel por el desierto. La gran diferencia es que Jesús fue tentado como ellos, pero Jesús prevaleció porque se apegó estrictamente a la Palabra de Dios, en cambio el pueblo de Israel durante su viaje por el desierto rechazó en varias ocasiones esa palabra. Como resultado no entraron a la tierra prometida los que salieron de Egipto, en cambio Jesús prevaleció y triunfó.

Nótese que Jesús siempre respondió a cada tentación con la Palabra de Dios, con la cual que resistimos las tentaciones.



4. Los 3 enemigos están derrotados (Mi naturaleza pecaminosa, satanás y el mundo)

4.1. Mi ser se ha renovado. Tengo una nueva naturaleza.

2 Corintios 5:16-17

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas.

4.2. satanás fue derrotado y avergonzado.

Colosenses 2:14-15

Él anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, y la quitó de en medio clavándola en la cruz. Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

4.3. Tenemos el poder para cambiar el mundo.

Hechos 1:8

... pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.

5. Somos triunfadores en Jesús

Romanos 8:31-39

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? Como está escrito:

«Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero». Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.